Introducción

José Inácio de Abreu e Lima fue un militar y visionario político brasileño que desempeñó un papel crucial en la liberación de varias naciones sudamericanas del dominio colonial. Su carrera es un ejemplo de determinación, valor y compromiso con los ideales de libertad e independencia en América Latina.

Este año 2024, la República del Perú celebra el bicentenario de la Batalla de Ayacucho, librada el 9 de diciembre de 1824 y considerada un hito decisivo para la independencia del país y, por extensión, para el fin del dominio español en Sudamérica. Este enfrentamiento, librado en la sierra peruana, consolidó el derrumbe del poder colonial español y simbolizó la victoria definitiva de las fuerzas independentistas en el continente. Como parte del Ejército Libertador de Simón Bolívar, Abreu e Lima participó en la batalla y contribuyó a la emancipación política de Perú.

En este artículo exploramos los principales aspectos de la vida militar de este revolucionario brasileño y sus contribuciones a los movimientos independentistas, en particular su participación en la batalla de Ayacucho.

Una trayectoria revolucionaria

José Inácio de Abreu e Lima nació en Recife el 8 de marzo de 1794. Su padre, conocido como Padre Roma[1], había estudiado en el convento de Carmo, en Goiana, y en Coimbra, Portugal, donde se licenció en teología. Abandonando el sacerdocio, fue dispensado de los votos clericales por el papa Pío VII e inició una vida de libertad y revolución (Chacon, 1983).

Abreu e Lima estudió en el liceo laico del seminario de Olinda, donde destacó en humanidades, como latín, retórica, francés y filosofía (Costa, 1882). Tras completar estos estudios, a los 16 años ingresó en el ejército portugués, todavía en Olinda, iniciando el curso de artillería de regimiento. Al año siguiente, viajó a Río de Janeiro para matricularse en la Real Academia Militar[2]. Después de graduarse en la academia, fue declarado oficial de artillería en 1816.

1 José Inácio Ribeiro de Abreu e Lima (1768-1817).

2 La Real Academia Militar, establecida en Brasil en 1810, fue una institución creada en Brasil en el contexto de la migración de la familia real portuguesa a Río de Janeiro en 1808, como consecuencia de las invasiones francesas de Portugal (Carvalho, 2013).

Tras graduarse, Abreu e Lima fue destinado al Regimiento de Artillería de Pernambuco y regresó a su tierra natal. En esta unidad, debido al tenso ambiente entre militares portugueses y brasileños, faltó el respeto a un alto oficial portugués y fue enviado a cumplir su castigo en la Fortaleza de São Pedro, en Salvador.

El capitán Abreu e Lima seguía prisionero en Salvador cuando, el 6 de marzo de 1817, estalló la Revolución de Pernambuco[3], de la que su padre fue uno de los principales líderes, detenido y condenado a muerte. Abreu e Lima fue liberado de la cárcel y obligado a presenciar el fusilamiento de su progenitor, el Padre Roma (Chacon, 1983).

Después de esta terrible experiencia personal, Abreu e Lima volvió a prisión, ahora acompañado por otros revolucionarios de 1817, entre ellos su hermano. En octubre de ese año, ambos consiguieron escapar de la prisión y, con la ayuda financiera de los masones, abandonaron Brasil y se exiliaron en los Estados Unidos de América, adonde llegaron en febrero de 1818 (Costa, 1882).

En aquella época, Estados Unidos era un bastión de revolucionarios y, al enterarse de los movimientos de liberación en Hispanoamérica, ofreció sus servicios como oficial de artillería a Simón Bolívar[4]. En 1819, el oficial brasileño se alistó en el Ejército Libertador, con el grado de capitán, junto con otros extranjeros que se ofrecieron voluntarios para luchar por la independencia de Venezuela (Chacon, 1983).

En el ejército de Simón Bolívar

Partiendo del cuartel general de Bolívar en Angostura, cerca del río Orinoco, Abreu e Lima realizó el arduo cruce de los Andes para combatir a los españoles. En esta ocasión, se encontró con el general José Antonio Páez, jefe de la caballería del Orinoco, que inicialmente apoyó a los españoles, pero acabó uniéndose al ejército de Bolívar. Abreu e Lima actuó bajo el mando de Páez en la mayoría de

3 La Revolución de Pernambuco de 1817 fue un movimiento en la entonces provincia de Pernambuco, motivado por el descontento local ante la crisis económica, la recaudación excesiva de impuestos y la centralización del poder por parte de la Corona portuguesa. Aunque consiguió tomar el control de la capital, Recife, e instaurar un gobierno provisional durante 70 días, el movimiento fue rápidamente reprimido por las fuerzas portuguesas (Vicente, 1997).

4 Simón Bolívar (1783-1830) fue uno de los líderes más importantes de la independencia hispanoamericana, conocido como El Libertador. Dirigió campañas militares contra el dominio colonial español, liberando varias colonias en Sudamérica que dieron origen a varios países como Venezuela, Colombia, Ecuador, Perú y Bolivia, este último nombrado en su honor (Lynch, 2006).

las campañas libertadoras. Después de su bautismo de fuego en Tópaga, luchó en Molinos y en los Pantanos de Vargas. En agosto de 1819 participó en la batalla de Boyacá, que abrió el camino a Bogotá y posibilitó la emancipación política de Colombia (López, 1969). Tras la batalla, haciendo uso de sus dotes literarias, el oficial brasileño escribió una descripción de la batalla, que fue firmada por Bolívar y se considera la proclamación de la independencia colombiana (Chacon, 1973).

Desde el norte de Colombia, viajó al valle del río Apure, donde cayó enfermo. Tras recuperarse, fue nombrado ayudante de campo del general Páez, entonces comandante de la 1ª División. Se dirigió a Caracas a tiempo para participar en la batalla de Queseras del Medio, librada el 2 de abril de 1819, que se saldó con la victoria de la división de Páez frente a las tropas españolas dirigidas por Pablo Morillo (Lecuna, 1960).

Ya ascendido al grado de teniente coronel, Abreu e Lima participó en la batalla de Carabobo, el 24 de junio de 1821. Aun formando parte de la 1ª División, fue herido en combate, pero pudo presenciar la victoria del Ejército Libertador contra las fuerzas realistas españolas. La batalla fue decisiva para la liberación de Caracas el 24 de junio, que dio lugar a la independencia de Venezuela (Ramírez, 2011).

Los cerca de 2.000 soldados realistas que quedaban en Carabobo se dirigieron a Puerto Cabello, donde, junto con unos 1.000 hombres de la guarnición local, organizaron un núcleo de resistencia. Páez sitió la ciudad, y el teniente coronel Abreu e Lima encabezó una columna de tropas y comandó la artillería que, con su descarga de fuego, permitió conquistar la plaza fortificada, considerada el último reducto español en el Caribe (Fowler, 2013).

Como jefe de estado mayor del general Páez, Abreu e Lima fue el responsable de elaborar los boletines de la campaña de Puerto Cabello. El 28 de abril de 1823, publicó dos boletines, el primero con la lista de los navíos de la escuadra que participaban en el bloqueo marítimo, y el segundo con el registro de las batallas terrestres. Un tercer documento, fechado el 3 de mayo, comunicaba el cierre del cerco contra la plaza sitiada y, cuatro días después, un último boletín detallaba la actuación de la artillería y el bombardeo, comandados por él mismo (Chacon, 1973).

Por su actuación en el sitio de Puerto Cabello, Abreu e Lima fue elogiado por Páez y ascendido al grado de coronel el 22 de enero de 1824. Su actuación

en las campañas bolivarianas no pasó desapercibida, y el oficial brasileño fue condecorado con el Escudo de Carabobo, las cruces de Boyacá y Puerto Cabello y la Orden de los Libertadores.

Abreu e Lima y la batalla de Ayacucho

La batalla de Ayacucho representó el enfrentamiento final de las campañas terrestres de las guerras de independencia hispanoamericanas, marcando la consolidación de la autonomía de la República del Perú y de los nuevos estados beligerantes sudamericanos. Combatido el 9 de diciembre de 1824 en la llanura de Quinua, a unos 37 kilómetros al sur de Ayacucho, a 3.400 metros de altitud, este enfrentamiento decisivo se saldó con la derrota del principal contingente militar realista y la rendición del último virrey del Perú[5]. Este resultado selló la independencia efectiva de Perú y de toda la Sudamérica hispana.

Antes del enfrentamiento entre libertadores y realistas, el coronel Abreu e Lima fue encargado de conducir refuerzos militares de Venezuela a Perú por vía marítima, comandando la Escuadra de División enviada por Simón Bolívar (Scheina, 2003). Aunque los registros documentales e historiográficos sean escasos, es cierto que Abreu e Lima participó en la batalla de Ayacucho, bajo las órdenes del general Antonio José de Sucre.

La victoria de los libertadores en Ayacucho no sólo debilitó el poder militar español en la región, sino que aceleró la desintegración de la estructura colonial que aún persistía en Perú, lo que consolidó la independencia que ya se había proclamado en 1821. La rendición incondicional de las fuerzas españolas fue acompañada de la firma de un acuerdo de capitulación, por el que los monárquicos se comprometían a retirarse completamente del territorio peruano.

Además de su importancia militar, Ayacucho simbolizó el fin del poder imperial español en las colonias sudamericanas, convirtiéndose en un acontecimiento de repercusión continental[6]. Aunque Perú había declarado su independencia unos años antes, en 1821, la presencia de tropas monárquicas seguía suponiendo una importante amenaza para la estabilidad del nuevo gobierno. En

5 D. José de la Serna (1821-1824).

6 La batalla de Ayacucho es generalmente considerada como el final de las guerras de independencia en Sudamérica, sin embargo, los soldados del bastión realista del Real Felipe del Callao se rindieron dos años después de Ayacucho, tras un asedio que duró 718 días (Hoyos, 2018).

este sentido, Ayacucho consolidó políticamente el proceso emancipador del Perú, eliminando el último bastión de resistencia y permitiendo la formación de un Estado independiente con mayor autonomía. Así, la batalla no sólo garantizó la libertad de Perú, sino que selló el destino de Sudamérica, poniendo fin definitivamente a la era colonial en la región.

José Inácio de Abreu e Lima fue ascendido al grado de general de brigada en 1824, durante las campañas de independencia dirigidas por Simón Bolívar. Su ascenso fue un reconocimiento a sus servicios en las campañas militares que ayudaron a consolidar la independencia de varias naciones sudamericanas, especialmente su papel en las batallas que culminaron con la liberación de Perú y otros territorios. El papel que desempeñó junto a Bolívar y Antonio José de Sucre, incluyendo su decisiva participación en la batalla de Ayacucho, contribuyó a su elevación al generalato (Vilardaga, 2007), reflejando la confianza depositada en él por los líderes del movimiento independentista.

Después de Ayacucho

En 1827, Abreu e Lima fue nombrado jefe del estado mayor del departamento del Zulia, bajo el mando del general Rafael Urdaneta. En este contexto, actuó como intermediario diplomático entre Urdaneta y otras figuras políticas de la región, momento en el que rompió con Francisco de Paula Santander, el mayor rival político de José Antonio Páez, con quien Abreu e Lima mantenía una gran lealtad y amistad (Chacon, 1973). Todavía en 1827, a pedido de Simón Bolívar, Abreu e Lima acompañó a Urdaneta a Bogotá, donde continuó cumpliendo funciones estratégicas.

Ese mismo año, el oficial brasileño se convirtió en jefe de estado mayor del departamento de Magdalena, cargo que ocupó hasta 1831. Durante este período, participó en las articulaciones políticas y militares que marcaron el fin de las guerras de independencia y el comienzo de los conflictos internos en los nuevos estados independientes de América del Sur. Su comandante en el departamento, el general Mariano Montilla, registró las siguientes observaciones en la carta oficial de Abreu e Lima:

> Participó en varias campañas de la Independencia, con honor y distinción, y fue herido en Carabobo. Por ello, se ganó la confianza de los primeros generales de la República [Bolívar, Páez, Soublete, Urdaneta, Sucre], y especialmente de S.E. el Libertador Simón Bolívar. Participó en casi todas

las grandes batallas [Boyacá, Carabobo, Puerto Cabello y Ayacucho] desde 1818 hasta la completa libertad de la Gran Colombia [Colombia, Venezuela, Panamá y Ecuador en la actualidad].

Por su conducta, siempre llena de valor e intrepidez, ascendió sucesivamente al grado de general de brigada, que ostenta en la actualidad. Recibió varias medallas y condecoraciones [medallas de Boyacá, Carabobo, Puerto Cabello y Libertador de Venezuela]. Siempre estuvo en el ejército, donde obtuvo importantes comisiones y sirvió al lado de los primeros y más distinguidos líderes. Desempeñó comisiones muy importantes dentro y fuera de la Gran Colombia. En todas ellas se comportó con ilimitado honor e inimitable abnegación.

En los diversos mandos que desempeñó se condujo con valor y prudencia. En 1824 comandó la Escuadra de División enviada desde Venezuela en auxilio del Perú. Es un heroico y eminente benefactor de la Patria [Gran Colombia]. En todos los acontecimientos políticos Abreu e Lima demostró firmeza y carácter y, sobre todo, lealtad y bondad al máximo. En los tres años y medio que ha servido a mis órdenes en este departamento del Magdalena, ha desempeñado serias y delicadas comisiones. Fue el jefe que, con su moderación y sagacidad, pacificó las provincias de Río Hacha y Santa Marta, después de derrotar en varios encuentros a los grupos rebeldes.

Su conducta fue siempre a favor de la República de la Gran Colombia, y guiada por la lealtad, la firmeza y el honor. Fue uno de los jefes militares que más mereció mi particular confianza, amistad y estima en todo momento, así como la del gobierno[7].

A su regreso de Perú, Bolívar se implicó en la política colombiana, apoyando al partido bolivariano y la continuidad de la unidad de Venezuela, Nueva Granada, Panamá y Ecuador. Luchó en la batalla de Tarqui, el 27 de febrero de 1829, junto a Antonio José de Sucre, en el conflicto entre Perú y la Gran Colombia, cuyo objetivo era defender la integridad territorial de esta última.

En el ámbito intelectual y político, Abreu e Lima fundó en 1830 el periódico La Torre de Babel, con el objetivo de promover y defender las ideas bolivarianas,

7 Certificado de servicios militares prestados por el brasileño Abreu e Lima a la Independencia de la Gran Colombia, de capitán a general, 1818-1831.

especialmente en un momento en que los ideales de Simón Bolívar se enfrentaban a una creciente oposición. A través de este periódico, pretendía influir en la opinión pública a favor de la continuidad de la unión de los territorios bajo la bandera de la Gran Colombia (Galvão, 1996). Sin embargo, con la desintegración de la federación en 1830, Abreu e Lima permaneció leal a Bolívar, acompañándolo a su refugio en Santa Marta, donde el libertador viviría sus últimos días (Lynch, 2006).

La incompatibilidad entre Abreu e Lima y Santander provenía de sus divergentes puntos de vista sobre el futuro político de la Gran Colombia tras la muerte de Simón Bolívar en 1830. Abreu e Lima, firme partidario del bolivarianismo, apoyaba la centralización del poder y la continuidad de la unidad territorial de los países que formaban la federación, mientras que Santander, conocido por sus posiciones federalistas y liberales, abogaba por una mayor autonomía de las regiones y por la descentralización política (Pérez, 1995). Las diferencias ideológicas entre ambos se profundizaron a medida que la Gran Colombia se desintegraba, y la ruptura se hizo inevitable cuando Abreu e Lima apoyó la facción bolivariana, que pretendía preservar el legado de Bolívar, mientras que Santander promovía políticas contrarias al bolivarianismo.

Una semana después de la muerte de Simón Bolívar, el general José Inácio de Abreu e Lima organizó y asumió el mando de la Brigada Pacificadora del Hacha, compuesta por infantería y caballería de élite de los batallones Apure y Yaguachi, además de un escuadrón de Húsares Madalena. En un acto de solidaridad, emitieron una proclama en apoyo al general Rafael Urdaneta (Vilardaga, 2007).

Las consecuencias de este conflicto fueron significativas para Abreu e Lima. Tras la muerte de Bolívar, Santander volvió al poder en Nueva Granada (actual Colombia) y ejerció una influencia considerable sobre el nuevo gobierno. Abreu e Lima, a su vez, se convirtió en objeto de persecución política. Estas tensiones culminaron en el exilio del brasileño, que tuvo que abandonar Colombia.

Regreso a Brasil y últimos años

Tras la muerte de Simón Bolívar y ante su incompatibilidad política con Santander en Nueva Granada, José Inácio de Abreu e Lima regresó a Brasil en 1831, instalándose en la ciudad de Río de Janeiro. Sorprendentemente, adoptó una postura a favor de la monarquía, en contraste con el republicanismo por el que había luchado durante sus campañas en el extranjero. Esta aparente contradicción en sus ideas se basaba sobre todo en las observaciones que realizó a lo largo de su carrera. Bajo el régimen

republicano, las naciones hispanoamericanas, en lugar de unirse en grandes estados o confederaciones como deseaba Bolívar, se fragmentaron en pequeños estados, a menudo hostiles entre sí (Galvão, 1996). Abreu e Lima creía que esta fragmentación era perjudicial para Brasil, argumentando que sólo la figura del emperador podía garantizar la unidad nacional.

Además, Abreu e Lima sostenía que, en ausencia de un monarca, los grandes terratenientes podrían dominar el país, lo que provocaría un mayor deterioro de las condiciones de vida de la población. Debido a estas convicciones, se vio envuelto en intensos debates en Río de Janeiro, donde publicó una serie de obras, entre libros, panfletos e incluso un periódico. Cabe destacar que su producción intelectual se llevó a cabo sin que aceptase cargos públicos ni favores del emperador, lo que refleja su determinación de expresar sus ideas con independencia de cualquier alianza política.

El gobierno brasileño reconoció que Abreu e Lima estaba en plena posesión de sus derechos, reconociendo su rango de general y sus condecoraciones, obtenidas en las campañas de independencia de Venezuela, Colombia y Perú. En 1840, tras alcanzar la mayoría de edad, vistió por última vez su uniforme de general de Bolívar cuando visitó al emperador Pedro II. Dejó entonces de lado su carrera militar y se dedicó a escribir hasta el final de sus días, trabajando como periodista, filósofo e historiador.

En 1844, regresó a su provincia natal, Pernambuco, como candidato a diputado, pero fue derrotado por los conservadores. Fue detenido y condenado a cadena perpetua por rebelión, acusado de participar en la Revolución Praieira de 1848 (Jorge, 1977)[8].

Liberado en junio de 1850, se dedicó a escribir, difundiendo ideas inspiradas en el socialismo utópico francés. Publicó, entre otros, los libros Compêndio de História do Brasil (1843), A Cartilha do Povo (1849) y O Socialismo (1855). También colaboró con varios periódicos pernambucanos, como el Diário de Pernambuco y el Diário Novo.

8 Acerca de este episodio, algunas fuentes afirman que Abreu e Lima no participó en la revuelta, en la que sí estuvieron implicados sus hermanos, por lo que José Inácio fue finalmente declarado inocente. Otras fuentes, sin embargo, afirman que sí participó, pero que fue amnistiado por el emperador. (Lima, 2008), (Ribeiro, 1982), (Souza, 2006).

Abreu e Lima murió en Recife el 8 de marzo de 1869. Aunque era católico practicante, el general llegó a ser incompatible con la iglesia de Recife. Por eso, a su muerte, el obispo Francisco Cardoso Ayres prohibió que sus restos fueran enterrados en un cementerio católico (Aguiar, 1997), y acabaron descansando bajo una cruz celta en el cementerio de los ingleses[9], donde aún hoy se encuentran.

Este episodio tuvo gran repercusión y contribuyó a acelerar el proceso de separación entre iglesia y Estado en Brasil. Así, incluso después de su muerte, el general libertario siguió luchando por los derechos civiles, como hizo durante toda su vida.

Conclusiones

Las reflexiones finales de este artículo destacan la importancia de José Inácio Abreu e Lima como oficial y revolucionario brasileño que destacó en el Ejército Libertador de Simón Bolívar. Su carrera militar refleja el ideal de emancipación en América Latina y es testimonio del compromiso de Abreu e Lima con la causa de la libertad. Su decisión de alistarse en el ejército bolivariano demuestra no sólo un espíritu aventurero, sino también una firme convicción en la lucha por la independencia de los pueblos hispanoamericanos. En este contexto, Abreu e Lima emerge como una figura central en la construcción de la identidad nacional latinoamericana.

Cabe destacar la participación de Abreu e Lima en las principales campañas militares de emancipación de la América española. Estuvo presente en enfrentamientos cruciales que marcaron el destino de naciones enteras, como Venezuela, Colombia y Perú. Su compromiso con la causa libertadora no sólo lo convirtió en un militar respetado, sino también en un líder carismático que inspiró a sus compatriotas a luchar por la libertad y la autonomía. Las batallas en las que participó, especialmente la batalla de Ayacucho, fueron fundamentales para el derrocamiento del dominio colonial español en la región. En esta batalla, que tuvo lugar el 9 de diciembre de 1824, Abreu e Lima desempeñó un papel decisivo. Sus acciones, junto con las de otros líderes revolucionarios, fueron cruciales para garantizar la victoria de las fuerzas patriotas. El éxito de Ayacucho simboliza la lucha

9 Francisco Cardoso Ayres (1821-1870) fue obispo de Olinda. Nacido en Recife, a los catorce años fue a estudiar humanidades a Portugal. Dos años más tarde regresó a Recife, donde completó sus estudios. En 1846 marchó a Italia para hacer sus estudios canónicos y los terminó en Piamonte en 1850. Tomó posesión de la diócesis de Olinda en junio de 1868 y, al año siguiente, no autorizó el entierro del general Abreu Lima en el cementerio de Santo Amaro, en Recife, debido a las ideas del general sobre la libertad religiosa y su participación en la masonería (Aguiar, 1997).

colectiva de los pueblos latinoamericanos por la emancipación y la autonomía, en la que Abreu e Lima se destaca como uno de los protagonistas.

Por su contribución a la independencia de América del Sur, José Inácio Abreu e Lima debe ser reconocido como uno de los grandes paladines de la libertad en la región. Su valentía y determinación frente a la adversidad contribuyeron significativamente a la formación de los nuevos estados independientes y a la difusión de los ideales republicanos y democráticos. Su figura trasciende las fronteras de Brasil, consolidándose como un icono de la lucha por la emancipación en América Latina.

En definitiva, la vida y obra de Abreu e Lima son fundamentales para entender el proceso de independencia en América Latina. Su legado perdura no sólo en la memoria histórica, sino también en los relatos contemporáneos que celebran la lucha por la libertad y la justicia.

Al reexaminar la trayectoria de este notable general, es posible reconocer la relevancia de sus acciones e ideas en la liberación de América, que siguen inspirando a las nuevas generaciones en la búsqueda de un futuro más justo e igualitario.

Referencias

Aguiar, C. (1997). *Franklin Távora e o seu tempo*. Ateliê Editorial. São Caetano do Sul, Brasil

Carvalho, J. M. (2013). *A construção da ordem: a elite política imperial; Teatro de sombras: a política imperial*. Ed. Civilização Brasileira. Rio de Janeiro, Brasil

Chacon, V. (1983). *Abreu e Lima: general de Bolívar*. Ed. Paz e Terra. Rio de Janeiro, Brasil

Costa, F. A. P. (1882). *Diccionário biographico de pernambucanos celebres*. Typographia Universal. Recife, Brasil

Fowler, W. (2013). *Latin America since 1780* Ed. Routledge. Abingdon, UK

Galvão, A. C. (1996). *José Inácio de Abreu e Lima: um brasileiro na independência da América Latina*. Biblioteca do Exército. Rio de Janeiro, Brasil

Hoyos, F. M. Ocho claves de las independencias hispanoamericanas. *La Vanguardia*, Barcelona, España. 9 jan. 2028.

Jorge, J. A. (1977). *História da Revolta da Praieira*. EdUFPE.

Lecuna, V. (1960). *Crónica razonada de las Guerras de Bolívar*. The Colonial Books. New York, USA

Lima, M. N. (2008). *A Revolução Praieira: história e memória*. EdUFPE. Recife, Brasil

López, J. O. (1969). *Historiografía y bibliografía de la emancipación del nuevo Reino e Granada*. Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. Tunja, Colombia

Lynch, J. (2006). *Simón Bolívar*: a life. Yale University Press. New Haven, USA
Pérez, O. A. (1995). *Francisco de Paula Santander y el Federalismo Colombiano*. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá, Colombia
Ramirez, G. P. (2011). *Estudio Histórico de la Batalla de Carabobo (1821)*. Universidad Andrés Bello. Santiago, Chile
Ribeiro, J. L. R. (1982). *História da Revolução Praieira*. Editora Massangana. Recife, Brasil
Scheina, R. (2003). *Latin America's wars*: the age of the caudillo, 1791-1899. v. I. Brassey's Inc. Hagerstown, USA
Souza, E. (2006). *O movimento da Praieira: resistência e identidade no século XIX*. Editora UNESP. São Paulo, Brasil
Vicente, A. C. J. S. (1997). *A Revolução Pernambucana de 1817: uma análise política e social*. Editora Massangana. Recife, Brasil
Vilardaga, J. A. (2007). *Abreu e Lima: o brasileiro de Bolívar*. Imprensa Oficial do Estado de São Paulo. São Paulo, Brasil

Carlos Roberto Carvalho Daroz

- Doctor en Historia Social de la Universidad Federal Fluminense, con énfasis en el estudio de la Primera Guerra Mundial.
- Tiene una maestría en Historia por la Universidad Salgado de Oliveira, en la línea de investigación Ideología y Política, y en Operaciones Militares, por la Escuela de Perfeccionamiento de Oficiales.
- Especialista en Historia Militar por la Universidad Federal del Estado de Río de Janeiro y licenciado en Historia por la Universidad Salgado de Oliveira.
- Miembro de la Red Hermes: Investigadores internacionales sobre fronteras, integración y conflictos, afiliado al Conflict Research Center, material de empleo militar e historia militar. Trabajó como profesor en el Colegio Militar de Recife y en el Programa de Postgrado (Maestría Interdisciplinaria en Humanidades aplicadas a las Ciencias Militares) del Centro de Estudios de Personal.
- Se desempeñó como investigador titular del Centro de Estudios e Investigaciones en Historia Militar del Ejército y como docente en el posgrado en Historia Militar de la Universidad del Sur de Santa Catarina (campus Virtual Unisul).
- Investigador en las siguientes áreas temáticas: Historia Militar General I (de la Antigüedad a la Edad Moderna), Historia Militar General II (Siglos XIX y XX), Historia Militar Brasileña I (Colonia e Imperio), Historia Militar Brasileña II (República), Introducción al estudio de la Historia Militar, Temas Especiales en Historia Militar y Metodología de la Investigación Histórico.